

Mirada

Un desafío para las empresas en Chile

JUAN RAMÓN CANDIA

Sin duda que desde hace ya algunos años nuestro país está experimentando una transformación relevante en diversos ámbitos, que van desde la educación, la salud y la economía, hasta temas de medio ambiente y sustentabilidad, todos por cierto fuertemente interconectados. Respecto de esto último la biodiversidad y la pérdida de ésta, es una de las dimensiones menos abordadas.

Si bien desde hace años se habla de conceptos como capital natural e infraestructura ecológica, es poco lo que se ha avanzado, en comparación con la magnitud del desafío. Del mismo modo, es de larga data la demostración de interconectividad entre, por ejemplo, las lluvias originadas en la selva amazónica (una verdadera fábrica de lluvia) y la productividad agrícola en zonas de Argentina, Paraguay, Uruguay y el propio Brasil, tratándose de un servicio ambiental que en general no es lo suficientemente reconocido ni valorado (es la llamada invisibilidad económica de la naturaleza). Otro ejemplo lo constituyen los manglares en Tailandia, a los cuales tradicionalmente se les ha asignado un bajo valor, siendo reemplazados paulatinamente por centros de cultivo de camarones, asumiendo que esa estrategia representa un mayor beneficio para el país. Lo anterior, sin embargo, no considera las funciones biológicas y físicas de los manglares, como protección contra tormentas y ciclones, como lugar de reproducción y crianza de especies acuáticas que luego son capturadas por las comunidades de pescadores, como centro de atracción turística, entre otros.

Esto nos lleva al concepto de Green Accounting, en donde el Banco Mundial, por ejemplo, está realizando un gran esfuerzo para contabilizar la riqueza de los países y la valoración de sus servicios ecosistémicos (proyecto WAVES). Por otro lado, también es posible realizar estos cálculos a nivel de las corporaciones. Existe una organización llamada TRUCOST que ha estado dedicada en el último tiempo a realizar cálculos respecto del costo real de efectuar negocios en 3.000 empresas a nivel global, incorporando en sus cuentas aspectos como la degradación ambiental, uso del agua, emisión de contaminantes, entre otros. Es decir, considerar el impacto de los negocios en el capital natural y en la sociedad. Un buen ejemplo de este esfuerzo a nivel de empresas es lo que ha hecho la empresa Puma, que decidió medir sus externalidades (contabilizándolas en MMUS\$94 a nivel global) y trabajar conscientemente para compensarlas.

La crisis de la biodiversidad es concreta, observable y es en gran medida resultado de la actividad humana. Pese a algunos esfuerzos, la pérdida de diversidad biológica a consecuencia de la destrucción de los hábitats naturales, la agricultura intensiva o la contaminación, ha seguido su curso inexorablemente.

Es la combinación de formas de vida y sus interacciones a través de millones de años lo que ha permitido que la Tierra sea un lugar habitable y único para los seres humanos. Son múltiples los servicios que la biodiversidad presta, muchos incluso aún desconocidos. La agricultura, los medicamentos, la industria de celulosa, la pesca, la construcción, etc., son todas industrias que requieren de suministros abastecidos por la riqueza de especies existentes.

A pesar de lo anterior, el cuidado de la biodiversidad y la comprensión de su interacción con los negocios es un tema aún poco abordado, aunque vale la pena señalar también que está cobrando gran fuerza en el contexto internacional y que a la vez adquiere cada vez más sentido abordarlo a nivel país.

El lanzamiento en Chile de la iniciativa en Negocios y Biodiversidad que está impulsando el Convenio de Diversidad Biológica de Naciones Unidas, junto con el Ministerio del Medio Ambiente de Chile, Fundación Chile y el Instituto Life de Brasil, y con el apoyo de una serie de organizaciones nacionales líderes (Acción RSE, Pacto Global Chile, Sociedad Nacional de Minería, Consejo Nacional de Producción Limpia, Hub de Sustentabilidad, Cámara Chileno Norteamericana de Comercio, empresa Arauco), se transforma en una oportunidad para las empresas nacionales y la sociedad como un todo, de comenzar a trabajar de manera colectiva en la comprensión y en la solución de esta compleja problemática. Desde ya existe un grupo de empresas pioneras y líderes del país que se están sumando de forma activa a esta iniciativa, la cual comenzará a existir formalmente a partir de hoy.

Confiamos en que el lanzamiento de esta iniciativa sea el comienzo de un trabajo fructífero y que en el corto y mediano plazo podamos contarles sobre los avances obtenidos. Desde ya invitamos a la comunidad nacional a sumarse. ●